

PRÓLOGO

Este libro pretende ser una reflexión sobre el ciudadano en una sociedad democrática. Para centrarlo he profundizado, de la mano de Alexis de Tocqueville en las raíces de la democracia, y he incidido en las características del individuo que vive en este sistema político.

Para realizar este acercamiento he partido de dos postulados que en nuestros días son cuestionados, pero que Tocqueville da por supuestos: que para hablar del hombre y de la sociedad previamente hay que comprender su naturaleza, y que las costumbres dependen de las acciones, de los hábitos del pensamiento y de las inclinaciones de la voluntad que caracterizan a los miembros de una sociedad. Existe una implicación de la educación con la sociedad, pero la educación también debe tomar las riendas para mejorar la vida comunitaria. Así, en razón de una afirmación que realiza Tocqueville –que el individuo es perfeccionable– tiene sentido crear y alentar instituciones que conviertan tal posibilidad en una realidad, o lo que es lo mismo –empleando un lenguaje actual– infundir y alentar en la sociedad los medios más adecuados para obtener del hombre y de la sociedad lo mejor de sí mismos.

Este trabajo es un estudio detenido de la principal obra de Tocqueville –*La Democracia en América*–, ordenando diversos temas que aborda, al hilo de la reflexión sobre su estancia en los Estados Unidos de América. En conjunto, la visión que ofrece Tocqueville de América

tiene una vertiente moralizante, con implicaciones en la educación. Este proyecto de moralización prioriza los resultados de tipo ético en la educación, sobre los de tipo cognoscitivo, a fin de combatir en primera línea los defectos de la democracia, y anular, o al menos paliar en suficiente medida, los efectos del individualismo y el egoísmo personal en la vida social, y en particular el despotismo, que tiende a imperar en las costumbres y en el sistema gobierno cuando reinan aquéllos. Este tipo de educación puede considerarse en sí misma una educación cívica.

La manera de llevar a cabo esta educación cívica es analizar los vicios típicamente democráticos, para ver cómo pueden ser contrarrestados a través de unas virtudes, de modo que se consiga rescatar al ciudadano sin perder al individuo. El objetivo es que consiga ser libre en la sociedad aprovechando los recursos que tiene a su alcance. El horizonte de esta educación de la libertad es obtener la misma libertad, que el ciudadano tiende a perder en razón de los distintos tipos de tiranía con los que se ve abocado a convivir: la tiranía de sus pasiones, la de la opinión de la mayoría y la de la sociedad en general.